

LOS METALES NO FERROSOS Y SU RECICLAJE

Massimiliano **CATI**

Inicialmente quiero definir el concepto de metal no ferroso, pues se trata de cualquier metal que tenga ausencia de hierro en sus propiedades; generalmente están compuestos por solo un elemento o en algunos otros casos se trata de fusiones o aleaciones. Su principal escenario de desempeño es en la industria, y siendo más específico, para la creación de maquinaria.

Entre los metales ferrosos más comunes, puedo mencionar los siguientes:

- *Aluminio*
- *Cobre*
- *Latón*
- *Titanio*
- *Estaño*
- *Cinc*

Los metales no ferrosos más comunes son el aluminio y el cobre, ambos cuentan con numerosas opciones o formatos para ser reciclados.

Del titanio opino que su popularidad se debe a la resistencia ante la corrosión y su abundancia; en cuanto al estaño, una de sus características es que es inoxidable; el latón, es también resistente a la corrosión y su uso generalmente es en la bisutería; en cuanto al cinc, tiene un papel importante como recubrimiento de otros metales.

Dentro de esta categorización de los metales, también existe una sub clasificación, donde se toma en consideración su peso, quedando como: **pesados, ligeros y ultraligeros.**

Massimiliano CATI

Son distintos los escenarios que pueden adquirir los metales no ferrosos durante su evolución en el reciclaje, pues, como mencioné antes, sus propiedades conductuales, anticorrosivas, inoxidable, entre otros, han permitido su aprovechamiento.

En cuanto al impacto ambiental de los metales no ferrosos, estará sujeto al metal en cuestión, debido a su naturaleza de uso, pues no es lo mismo desechar una tubería, que una batería, por lo tanto, las consecuencias de un descontrol en cuanto a su desecho son variantes.

Para lograr realizar el proceso de reciclaje de estos metales, debemos de partir de su categorización/clasificación, posterior a ello, se debe cumplir con los siguientes apartados:



Determinar si el metal es ferroso o no ferroso



Una vez categorizado, se debe proceder a realizar una reducción, ya sea troceando y compactando, la idea es reducirla lo suficiente para facilitar el traslado de esta.



Para lograr realizar el reciclaje, es necesario proceder a fundir dicho material, con ello se reinicia el ciclo de vida del metal, esta actividad se realiza por medio de hornos especializados, con la finalidad de permitir moldear a libre preferencia el metal, es decir, convertirlo en un nuevo producto.

Este tipo de reciclaje tiene una ventaja sobresaliente, pues la pérdida de sus características o propiedades es mínima durante el proceso, provocando un máximo aprovechamiento del material, sobre todo si la opción es la creación de nuevos artículos.